

Ver, oír y... contarlo

La postura de Arellza

Don José María de Arellza escribe en "El País":

"Entiendo que el planteamiento electoral que finalmente ha hecho el Gobierno, tomando parte directa y activa en la confección de candidaturas y en la imposición o veto de determinados nombres, ha desfigurado el originario espectro de las fuerzas llamadas de centro, que eran las que asumían la misión histórica de testimoniar desde la derecha democrática el propósito de poner fin al viejo régimen y a su dialéctica totalitaria basada en el mantenimiento de los bandos enfrentados en la guerra civil.

Políticamente ese centro, espontáneamente surgido de las nuevas capas sociales de la comunidad española, hubiera formado, con la Democracia Cristiana y el Partido Socialista, la base fundamental del cambio hacia el sistema democrático, correspondiendo con ello a la relación de fuerzas que en los países de la Europa occidental existe desde hace más de treinta años.

Se ha tomado desde el poder un camino enteramente diferente. En vez de dejar que las fuerzas democráticas del centro se organicen y crezcan rápidamente hasta donde las apremiantes circunstancias electorales lo permitieran, se paralizaron sus trabajos y su propaganda, se hibernaron sus actos públicos, se ejercieron presiones directas e indirectas desde las más altas instancias ejecutivas para que yo mismo abandonara la tarea.

Tal es mi opinión y pronósti-

co: elecciones manejadas desde el Poder y Cortes difícilmente gobernables para superar la crisis de Estado. Situación económica límite a partir de junio. Y ausencia de consenso negociado para hacer frente a los grandes temas pendientes. Mi conciencia me dice que después de las coacciones ejercidas para expulsarme de la vida política —repetiendo el intento de 1969—

no deba entrar en la gigantesca operación que se prepara para legitimar parlamentariamente el franquismo, cerrando el camino a la democracia. Con el PRI o el caetanismo no es posible salir de la crisis del Estado ni de la crisis económico-social. Aunque se trate de manipular una opinión, arrasada en su conciencia cívica por la dictadura, por la televisión y los gobernadores civiles, el presupuesto del Estado y la oferta de prebendas.

Me quedo voluntariamente fuera de este electoralismo trucado, que se hace mal y de prisa, y sin libertades democráticas efectivas, porque el resultado final será un Parlamento inviable. Desde la sociedad política, cada día más abierta y más consciente y con menos miedo, hay que dirigir y organizar la gran tarea de condicionar las fuerzas democráticas de España en un empeño decisivo, final e irreversible, capaz de dar soluciones realistas y en profundidad a las cuestiones que tiene planteadas el ciudadano español en términos directos cotidianos y apremiantes."